

LA IGLESIA PODRIA AUTORIZARLO PRONTO

MUJERES SACERDOTES

«Solo los católicos y los ortodoxos se resisten a la ordenación de las féminas»

«La postura del Papa es de reserva»

Declaraciones del Padre Alcalá, que trabaja en un amplio estudio sobre el tema

A pesar del espíritu integrador e igualitario que parece animar a la Iglesia Católica en su apostolado, lo cierto es que en sus casi veinte siglos de existencia ha venido impidiendo el acceso de la mujer al sacerdocio. Lo mismo cabe decir respecto a la administración de los sacramentos, que ha sido y sigue siendo en su mayoría, feudo exclusivo del varón como "único capaz de jerarquía y gobierno eclesialístico". Una postura tan discriminatoria debe estar apoyada —pensamos— en fuertes razones de base. Con esta intención hemos entrevistado a Manuel Alcalá, sacerdote jesuita y periodista, que prepara un libro sobre el tema y es un profundo conocedor de la evolución histórica de este problema, así como decidido defensor de la integración diaconal y sacerdotal de la mujer.

En realidad —nos dice Manuel Alcalá— existen varios tipos de argumentos que presentan como característica principal que unos se apoyan en los otros. Con todo, se puede decir que el más fuerte es el propio ejemplo de Jesús, que no

ordenó mujeres en su colegio apostólico. Aunque sí las llamó a la evangelización. Este hecho era muy llamativo, ya que supuso una auténtica innovación. Que no las reclamara para ser apóstoles, en el sentido estricto de la palabra, es ex-

plorable debido a que la mentalidad del momento no lo permitía. Jesús, además, deseaba que el apóstol fuera jefe y maestro de la Iglesia. Era inconcebible entonces que una mujer analfabeta y considerada por aquella sociedad como una «cosa» e infravalorada con respecto al varón, pudiera acceder a este ministerio.

ARGUMENTOS BIBLICOS

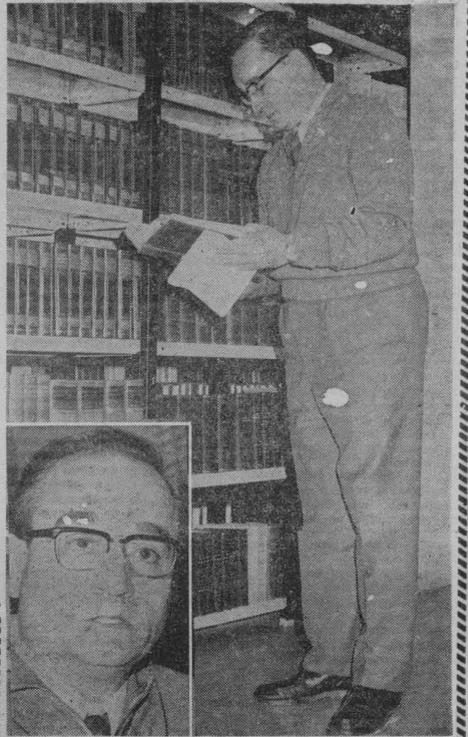
Independientemente de esta alusión a Jesús, parece que existen una serie de mitos, de tabúes, que han contribuido a fomentar su marginación... —Desde luego. Y pueden centrarse en la primera historia de

la Iglesia y su interpretación del Antiguo Testamento. Ya en el Génesis, se recoge en lenguaje poético que las mujeres no son «imagen de Dios» y que están implicadas de una manera especial en el problema del mal. A estas razones de tipo bíblico se podrían añadir otras de orden mitológico y antropológico. Es decir, la mujer era un ser misterioso y desconcertante. Tenía menos capacidad de estabilidad psíquica que el varón. Por otro lado, intervinieron también determinadas concepciones relacionadas con la sexualidad. Es evidente, que en aquellas sociedades a la mujer no se la consideraba como colaboradora directa en el acto de la generación, sino que era sólo el recipiente pasivo del poder del hombre. Como se comprenderá, todos estos factores producían una incapacidad ambiental para el ejercicio de las funciones sacerdotales.

Sin embargo, en los textos bíblicos no existe prohibición expresa en este sentido.

—La verdad es que no hay ni prohibición ni mandato. Aunque debo aclarar que me refiero al Nuevo Testamento, ya que en el Antiguo, por el contrario, se dice que las mujeres pueden ser profetisas, aunque no sacerdotas.

«Puede deducirse, entonces



El Padre Alcalá

«EN EL DIA DE HOY»

DE J. TORBADO



recorrió mucho mundo. Sus experiencias serían crónicas y libros, probándose Torbado en una constante de buen hacer ante los lectores. «En el día de hoy», novela muy suelta de escritura, ganadora del «Planeta» hace apenas un mes, ya está en manos

de los lectores. Se trata de una narración muy lograda, en la que Torbado ha tenido que bregar con un tema nada fácil y del que sale muy airoso. El libro se hace leer, el libro te prende y tienes que seguir. Bue na prueba de su interés. Es conocida la idea protagonista: La guerra, la guerra española, ha sido ganada por los republicanos y ahí, en el desfile de la victoria, en Madrid, presidido por Besteiro, Prieto, la Pasanaría, etc. comienza todo. La narración juega, en primer plano, con un hilo conductor en el que se mueven una serie de personajes reales (tan rea-

les como el resto de la nómina) y entre ellos está la figura de Hemingway, casi de protagonista. Está bien elegida. Siendo extranjero y un tipo duro, enamorado de los españoles y de lo «español» —a veces en sus vertientes más pitorescas— hay una distancia, digamos desinteresada, entre lo que él ve y sufre y que puede abandonar cuando quiera y lo que sufre el propio pueblo y ahí se está, en la España amarga, aguantando y sin remedio. Hay, en la narración, mucho patetismo y el lector que haya vivido la época que retrata Torbado, de golpe, recibirá una bocanada de verdad. Como ya ha dicho algún comentarista: Es el pueblo quién siempre paga el pato, es el pueblo siempre el que sufre las consecuencias de una política atroz, y de la peor de las guerras, la civil, entre hermanos.

«En el día de hoy», no es un libro tendencioso en ningún sentido. Realmente Torbado se ha documentado mucho y —sin errores o con exageraciones, que tiene que haberlas forzosamente— el hilo de la trama corre suave y el panorama está explicado con vigor, con emoción, en bastantes de sus capítulos con profunda y humana belleza e intención. No le falta al libro, además, sus vertientes trágicas y de sorpresa... La narración acaba cuando los soldados de Hitler, victoriosos sobre Europa, comienzan a invadir España, por la frontera francesa y los aparatos vuelven a volar sobre su Madrid que ha salido de sus guerras. En este punto Torbado cierra su novela, con un gran interrogante.

Escrita con cuidado en la descripción de los personajes, los novelescos y los reales, «En el día de hoy» es, sin duda, una magnífica novela que alcanzará copiosos y entusiasmados lectores.

que no existe fuerza probatoria suficiente para impedir a la mujer el acceso al sacerdocio?

—No existe, repito, ningún argumento bíblico. Sólo, la tradición de la Iglesia, que no ha conocido en toda su historia caso alguno de mujer sacerdote y se han opuesto a cualquier intento de ordenación sacerdotal de la misma.

No obstante, es sabido que las mujeres ejercieron el ministerio diaconal llegando incluso a repartir la comunión entre los enfermos...

—Efectivamente. Esto ocurrió en los seis primeros siglos de la Iglesia. Su misión se concretaba en unir a la mujer durante la ceremonia bautismal. Más tarde, en recibirla a la puerta del templo. También, en ocuparse de una especie de catequesis y a veces impartir la comunión sólo a las mujeres.

SITUACION ACTUAL

¿Quiere eso decir que se ha producido un retroceso en la evolución de este problema dentro de la Iglesia Católica?

—En la línea de la ordenación diaconal, desde luego. En lo que se refiere a las funciones ministeriales —que de hecho viene realizando la mujer— supone un avance. La razón es que, en la actualidad, ésta realiza un mayor número de cometidos que en épocas anteriores. Así pues, parece llegado el momento de pronunciarse definitivamente sobre un problema que no tiene por qué afectar a la íntima esencia de la Iglesia y que puede, por contra, crear graves disensiones.

¿Cuál es, en este punto, la postura del Papa?

—De reserva y de absoluto respeto a la tradición.

En realidad, ¿cuándo se iniciarán los movimientos feministas dentro de la Iglesia Católica?

—Más o menos en la época de Pío XII. Si bien, se consolidan

con relativa fuerza a partir del Concilio Vaticano II. Desde ese momento hasta nuestros días se viene experimentando un avance progresivo en el seno de la Iglesia en favor de la igualdad de derechos y deberes del hombre y de la mujer, así como de su admisión en el diaconado e incluso en el sacerdocio. Hoy, se puede decir que todas las iglesias cristianas, menos la católica y la ortodoxa, tienden hacia la ordenación sacerdotal de la mujer.

En estos momentos, ¿existe alguna mujer ordenada?

—Sí, hay varias en diversas confesiones cristianas. En el caso de la Iglesia episcopaliana en USA, por ejemplo, acaba de autorizarse su ordenación y se espera que en años próximos aumente su número.

Por último, padre ¿cuáles pueden ser las consecuencias de esta postura de rechazo que adopta la Iglesia católica frente a la de integración que siguen el resto de las iglesias cristianas?

—El asunto es muy delicado y afecta también a las relaciones de la Iglesia ortodoxa con las confesiones que promueven la ordenación. A primera vista, se crea un nuevo obstáculo para la unión. Sin embargo, habrá que esperar a las diversas reacciones y a otros estudios sobre el particular, que, en su momento, podrían abrir nuevos horizontes hacia el futuro. Miguel Angel GARCIA-JUEZ

LIBROS

Los premios siempre tienen lectores. Es lo justo. También se alegra de que estos lectores, a veces nuevos, lo sean de plumas españolas. Por ahí los premios han hecho un bien inabundable a los escritores españoles. Jesús Torbado figura, en la lista de los narradores actuales de un crédito indudable entre los que escriben en España. «Las corrupciones» —su primera novela, que ganó el Alfaguara— era un libro, que ya definía una manera y una auténtica vocación. Luego, llegó el periodismo para Torbado y éste se convirtió en viajero y

UNA «ANTOLOGIA LIRICA», DE CELIA VIÑAS

bién a la criatura humana, es uno de los casos más desdichados y tremendos de una vida rota, cuando más se podía esperar de ella.

Pero, en efecto, no queda su poesía. Y aquí está, en una selección preparada por el que fue su esposo, Arturo Medina, una amplia muestra de lo que como poeta era Celia Viñas, con la muestra de sus maravillosos —el calificativo es exacto— libros titulados «Trigo del corazón», «Canción tonta en el sur», «Palabras sin voz», «Del foco í de la ceniza», en catalán, «Cantos» y asimismo un grupo de poemas inéditos. La edición está presentada con un prólogo de Guillermo Díaz Pajá, quién recuerda a Celia como una muchacha de mirada encendida, de marcha trepidante. «Una

llama impetuosa, un fuego entusiasta y puro». Díaz Pajá destaca los valores, innumerables, de los libros líricos de Celia y destaca, al mismo tiempo, su enorme, desbordante personalidad. Esta antología será un gran descubrimiento para muchos lectores, para todos los que han oído algo sobre Celia Viñas, pero que no han tenido ocasión de leer algunos de sus libros. Su poesía (poesía y verdad) es de una belleza humana extraordinaria. «Adonais», de Madrid, ha tenido una idea feliz lanzando este muestrario, recogido amorosamente, de la gran poeta que fue Celia Viñas, traspasada en su vida y en su obra.

La «Antología lírica», es novedad de Ediciones Rialp, publicada este mismo otoño.



La colección «Adonais», que mantiene en alto la bandera de la poesía, ha tenido la feliz idea de lanzar una antología lírica de Celia Viñas, la escritora nacida en Cataluña, que se hizo en Mallorca y que desde esta tierra, ya con un prestigio auténtico, se marchó a Almería y allí continuará su doble labor, la pedagógica y la de poeta, continuando su obra que truncaría la muerte. Celia Viñas, que tenía una capacidad inimitable de amor a la literatura y tam

SOUNDEX
PLACAS ESCAYOLA
DISTRIBUIDOR EXCLUSIVO
B
Gilbert de Centellas, S y C
(Asesoramiento gráfico)
Palma de Mallorca.
BORRÁS